

“La batalla de la Misericòrdia”: anàlisi del conflicte en torno a la proposta de un nuevo emplazamiento para el CAP Raval Nord*

.....
“The Battle for Mercy”: An Analysis of the Conflict over the Proposed Relocation of the Raval Nord Primary Health Care Center

REBUT: 18/04/2025 ■ **ACCEPTAT:** 15/05/2025

Ainhara Del Pozo Nogales / Universitat de Barcelona / <https://orcid.org/0000-0001-7107-3889>

Resumen

En este artículo, a partir del estudio de las disputas sobre el emplazamiento del nuevo Centro de Atención Primaria (CAP) Dr. Lluís Sayé, situado en la zona norte del Raval, Barcelona, se busca problematizar la concepción del Estado como un actor que opera bajo una lógica unívoca y coherente. Se muestra cómo los múltiples organismos gubernamentales que intervienen no actúan de forma armónica, sino que se superponen y entran en conflicto al perseguir intereses diversos y, a menudo, antagónicos. Se analiza cómo las distintas propuestas de emplazamiento provocaron la implicación de nuevos actores institucionales y grupos políticos, lo que permitió visibilizar las diferentes estrategias e intereses en disputa. Desde la perspectiva de la antropología del Estado, se busca profundizar en cómo las decisiones de los actores estatales están enmarcadas por relaciones de poder y luchas interinstitucionales.

Palabras claves

Antropología del Estado, conflicto, planificación urbanística, Centro de Atención Primaria, Raval.

Abstract

In this article, based on the study of disputes over the location of the new Dr. Lluís Sayé Primary Care Center (CAP), situated in the northern area of the Raval neighborhood in Barcelona, the aim is to problematize the conception of the State as an actor operating under a univocal and coherent logic. It shows how the multiple governmental bodies involved do not act harmoniously but rather overlap and come into conflict while pursuing diverse and often antagonistic interests. The analysis focuses on how the different proposed locations led to the involvement of new institutional actors and political groups, which allowed for the unveiling of various strategies and interests at stake. From the perspective of the anthropology of the State, this article seeks to deepen the understanding of how decisions made by state actors are framed by power relations and interinstitutional struggles.

Keywords

Anthropology of the State, conflict, urban planning, Primary Health Care Center, Raval

* La expresión “La batalla de la Misericòrdia” hace referencia al título de un artículo de la periodista Montse Santolino en la *Directa* (2019) para referirse al conflicto en torno a la ubicación del CAP Raval Nord.

INTRODUCCIÓN

Este artículo analiza el conflicto surgido en torno a la propuesta de un nuevo emplazamiento para el Centro de Atención Primaria (CAP) Raval Nord¹, situado en el barrio del Raval de Barcelona. Desde el año 2008 se constata la necesidad de buscar una alternativa, al no reunir el centro las condiciones necesarias para prestar una asistencia sanitaria adecuada. El CAP, ubicado en el edificio racionalista que había albergado el antiguo Dispensario Antituberculoso de Josep Lluís Sert, presentaba importantes dificultades para garantizar su funcionamiento ordinario. Entre ellas destacan la falta de accesibilidad, problemas con el sistema de climatización y las restricciones impuestas por su condición de bien patrimonial protegido, que limitaban la posibilidad de realizar las reformas necesarias para adecuarlo a las necesidades actuales. A pesar de la existencia de instrumentos de planificación entre las distintas administraciones públicas implicadas, que establecían prioridades y reservas de espacios para equipamientos sanitarios, estos acuerdos no se tradujeron en acciones concretas. No fue hasta el año 2017, a raíz de una movilización interna de las trabajadoras del CAP, que se iniciaron las negociaciones entre los distintos organismos involucrados con el objetivo de encontrar un nuevo emplazamiento para el centro.

La necesidad de un nuevo equipamiento sanitario en la zona norte del Raval resulta especialmente relevante en un contexto social y urbano complejo: un barrio del centro histórico de Barcelona, con alta densidad poblacional, marcado por importantes desigualdades sociales y que presenta indicadores de salud por debajo de la media de la ciudad. Es por ello por lo que la reubicación del CAP se enfrentó a un obstáculo estructural: la dificultad para encontrar alternativas viables, ya que esta área ha experimentado en las últimas décadas un proceso de intensa transformación urbana, caracterizada por la concentración de equipamientos culturales y centros de educación superior. En esta coyuntura, el Departamento de Salud de la Generalitat de Catalunya, tras evaluar distintas alternativas, identificó como la única opción viable la Capella de la Misericòrdia, una antigua iglesia en desuso de titularidad municipal. No obstante, este inmueble había sido previamente cedido por el Ajuntament de Barcelona al Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona² (MACBA) para ampliar sus instalaciones. La propuesta de destinar esta edificación al nuevo CAP generó un conflicto que trascendió el ámbito técnico-sanitario, convirtiéndose en una disputa política e institucional más amplia, protagonizada por organismos públicos, partidos políticos y actores sociales con agendas y visiones distintas. En este contexto, el objetivo principal del artículo es, a partir del análisis de este estudio de caso, problematizar la concepción del Estado como un actor que opera bajo una lógica unívoca y coherente. Se pretende mostrar cómo los múltiples organismos gubernamentales que intervienen no actúan de forma armónica, sino que se solapan y generan tensiones como resultado de la diferencia —y, en muchos casos, la oposición— de intereses.

¹ Aunque el nombre oficial es Dr. Lluís Sayé, se optará por utilizar la denominación CAP Raval Nord, ya que es el término con el que comúnmente se refieren al centro los distintos actores involucrados. Aunque esta cuestión se abordará más adelante en detalle, conviene señalar que los centros de atención primaria constituyen la estructura física y funcional en un territorio que garantiza la primera línea asistencial para la población de un área básica de salud. En Cataluña, estos centros forman parte del Sistema Sanitari Integral d'Utilització Pública de Catalunya (SISCAT), que integra todos los recursos y redes asistenciales en un único sistema.

² A partir de ahora MACBA.

El artículo se estructura en cinco partes. En primer lugar, se presentan las principales consideraciones teóricas que enmarcan el análisis, seguido de una descripción de la metodología y del contexto sociohistórico del ámbito de estudio. A continuación, se describe el desarrollo del conflicto, desde la movilización de las trabajadoras hasta la consecución de un acuerdo, prestando especial atención a las dinámicas interinstitucionales que marcaron el proceso. Finalmente, en las conclusiones, se ofrecen algunas consideraciones finales sobre las aportaciones de este caso a la antropología del Estado. No obstante, debido a la extensión limitada del artículo y a que considero que esta cuestión requiere un tratamiento específico, el papel de los actores no estatales no se ha abordado en este análisis.

CONSIDERACIONES TEÓRICAS

El análisis del caso que se presenta a continuación se ha realizado poniendo énfasis en la perspectiva de la antropología del Estado, aunque también estarán presentes, como ejes analíticos, aspectos de la antropología política en un sentido más amplio, así como de la antropología urbana, que tendrá una especial relevancia en la presentación del contexto sociohistórico del Raval.

Figura 1. Vista aérea del norte del Raval.



Fuente: elaboración propia.

La aproximación con la que se aborda el conflicto se propone romper epistemológicamente con la concepción clásica del Estado que a menudo tiende a naturalizarlo o fetichizarlo, presentándolo como una entidad unívoca y coherente. Por ello, siguiendo la perspectiva de Philip Abrams (2015), la finalidad de estudiar el Estado sería identificar las contradicciones internas del sistema, especialmente visibles dentro del propio aparato estatal; y, por otro, entender cómo, a pesar de estas tensiones, el sistema consigue proyectar una imagen de coherencia y legitimidad. Para ello, se retoma el concepto de “campo burocrático” de Pierre Bourdieu (2014) que hace referencia al espacio de competencia entre actores institucionales

por el control de recursos materiales y simbólicos, disputa que incide directamente en la definición de la acción pública (Bourdieu & Christin, 2015).

En este sentido, considero que la antropología puede aportar una visión crítica al estudio de las políticas públicas, cuestionando su conceptualización como procesos lineales y lógicos, ajenos a influencias externas. A partir del planteamiento de Cris Shore (2010), quien propone desvelar la complejidad y el carácter desordenado de estos procesos, para así visibilizar las racionalidades subyacentes sobre cómo el Estado interpreta el mundo y actúa en él (Shore, 2010). En el estudio de las disputas entre los diferentes actores institucionales en el marco del conflicto por la ubicación del centro sanitario, tomará un peso muy relevante la dimensión técnica y el saber experto como una de las estrategias seguidas por los distintos actores para tratar de defender una posición u otra. Por ello, los conceptos de "saber experto" (Mitchell, 2002) y "máquina antipolítica" (Ferguson, 1994) resultarán esenciales para examinar cómo la tecnificación de la toma de decisiones actúa como estrategia de legitimación política, ocultando conflictos de intereses bajo una apariencia de neutralidad.

A partir de la propuesta de estudiar el "Estado en acto", a lo largo del artículo se examinarán las relaciones y prácticas mediante las cuales los distintos actores dan forma a la encarnación del Estado en las múltiples instancias gubernamentales. Desde una perspectiva etnográfica, se pondrán de relieve las prácticas cotidianas de los diversos "burócratas a nivel callejero" (Lipsky, 1999) que juegan un papel en el caso estudiado. No obstante, siempre en tensión con la dimensión estructural que configura la posición de estos actores dentro del campo (Bourdieu, 2014).

METODOLOGÍA

La etnografía presentada en este artículo forma parte de un trabajo de campo más extenso realizado entre los años 2018 y 2021, en el que pude seguir el desarrollo del conflicto. Entre las principales técnicas de investigación se encuentra la observación participante que he llevado a cabo asistiendo a los diferentes actos, movilizaciones, asambleas y reuniones que se han ido realizando a lo largo del conflicto. Asimismo, he realizado catorce entrevistas en profundidad, siguiendo la perspectiva de Mario Luis Small (2009), que concibe cada entrevista como un solo caso, alterando las preguntas en base a las anteriores, reevaluando los objetivos iniciales e introduciendo variaciones para alcanzar nuevas perspectivas de la problemática general planteada.

Además, en paralelo he seguido las declaraciones en prensa y las interacciones en redes sociales de los diferentes actores, puesto que a través de diversos canales se han producido reacciones tras la mediatización del conflicto (Hine, 2000; Postill & Pink, 2012). Por último, ha resultado imprescindible familiarizarme con la gran cantidad de literatura gris generada por el caso —normativas, informes técnicos, actas de reuniones, convenios entre instituciones, entre otros. Estos documentos han jugado un papel central en el desarrollo del conflicto, y se han analizado bajo la noción de "los documentos como campo" propuesta por Muzzopappa y Villalta (2011).

CONTEXTO

La problemática presentada en este artículo se circunscribe a un área territorial que recibe el nombre de “Raval Norte”, que corresponde a la parte más septentrional del barrio, comprendida entre la Rambla, la calle Pelai, la plaza Universitat, la ronda Sant Antoni y la calle Hospital. Dicha delimitación es fruto de una categoría de organización administrativa, más que a un término usado por quienes viven en el barrio que pudiera tener un origen histórico o un reconocimiento identitario. Sin embargo, en el análisis del conflicto tiene una especial relevancia, al corresponderse la zona norte del Raval a la unidad territorial del área básica de salud “Barcelona 1E”, que es el área geográfica definida a partir de la cual se organiza y ofrece el servicio de atención primaria. Es por ello que las diferentes alternativas propuestas para la ubicación del nuevo CAP estarán dentro de esta área territorial, por lo que seguidamente se presentará una contextualización demográfica e histórica de la zona norte del Raval.

Historia y transformación del Raval

El Raval es uno de los cuatro barrios que componen el distrito de Ciutat Vella de Barcelona, que corresponde a la zona histórica más antigua de la ciudad. A partir del siglo XVIII, en el contexto de la industrialización, se desarrolló un tejido productivo que dio lugar a una proliferación de talleres y viviendas para los trabajadores en el barrio. La urbanización impulsada por el Plan Cerdà acentuó las desigualdades entre barrios, al concentrarse en el entonces denominado Distrito V las clases populares, con una cada vez mayor presencia de población procedente del resto del Estado español.

Más tarde, durante la década de 1920, Miquel Fernández González (2022, p. 100) explica que se popularizó la denominación de “Barrio Chino”, a partir de que dos cronistas, Paco Madrid y Àngel Marsà, atribuyeran este calificativo al entorno de Drassanes, situado en el sur del barrio, a causa de las similitudes que encontraban entre esa zona y las imágenes de Chinatown en San Francisco o Nueva York. Las décadas siguientes, durante el periodo de la dictadura, estuvieron marcadas por un abandono institucional, un incremento de la densidad poblacional y la intensificación de los procesos migratorios. Además, tal como describe Mikel Aramburu (2002, p. 38), la construcción de las periferias provocó que muchas personas abandonaran el barrio y este sufriera un proceso de decaimiento demográfico y socioeconómico. Al perder Ciutat Vella, desde los años 50 hasta la década de los 90, dos tercios de su población causando su *desobrерización*, lo que dio lugar a la imagen de que el barrio estaba solamente habitado por “población marginal”, contribuyendo al mito del Barrio Chino. Posteriormente, a partir de los 80 se intensificó la llegada de población migrada extracomunitaria, aumentando significativa el porcentaje de población extranjera entre los años 1986 y 2000 (Aramburu, 2002).

Por otro lado, el geógrafo Pere López (1986), en su estudio sobre el barrio de Santa Caterina —también ubicado en Ciutat Vella—, examina los diversos factores que contribuyeron a la degradación física y a la desintegración social del centro histórico de Barcelona. En este sentido, destaca como la falta de equipamientos, específicamente ambulatorios, es mencionada en las entrevistas presentadas, lo que según el autor refleja la condición de espacio residual (1986, p. 135). La degradación y estigmatización del barrio supuso la coartada que permitió justificar la implementación de planes urbanísticos con el fin de intervenir de forma drástica

en la zona. Destaca, el Pla Especial de Reforma Interior (PERI) de 1981, que supuso la apertura de grandes zonas a partir del derrocamiento de numerosos edificios de viviendas en las áreas de los ejes viarios previstos en el Pla Cerdà. Aunque entre los objetivos del PERI se encontraba la permanencia de los residentes, no se detallaron las formas ni condiciones para que esto fuese posible, lo que provocó la expulsión de Ciutat Vella de gran parte de los afectados por estas intervenciones de regeneración urbana (López, 1986, p. 147).

Modelo Barcelona

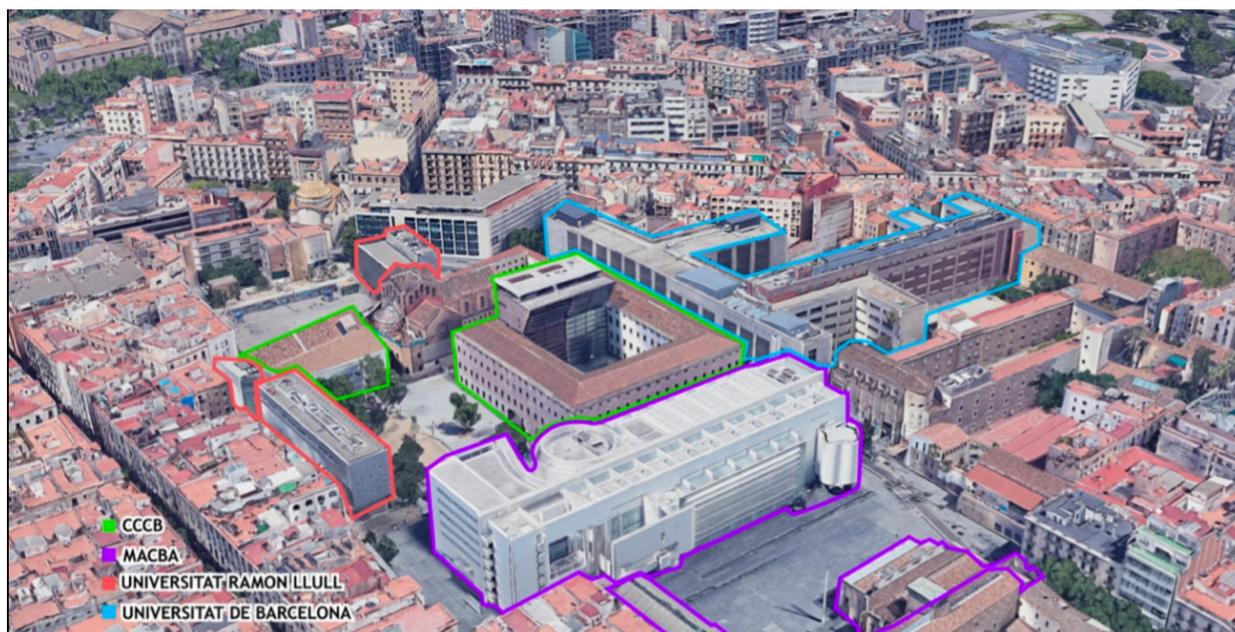
En su análisis sobre el "modelo Barcelona", Horacio Capel (2005, p. 14) explica que el contexto económico favorable y la entrada de España en la Unión Europea permitió que se pudieran disponer de fondos europeos, lo cual posibilitó financiar actuaciones infraestructurales y urbanísticas de gran alcance. Asimismo, la candidatura de Barcelona para los Juegos Olímpicos desencadenó una serie de proyectos de intervención a partir de grandes inversiones públicas, que se llevaron a cabo en connivencia con destacados promotores privados. En un contexto de gran competencia entre ciudades a escala internacional para la atracción de inversión y la apertura del país al turismo, se instauraron una serie de estrategias que marcaron las décadas posteriores. Tal como señala Capel (2005, p. 91), el encargo de obras a arquitectos de prestigio, cuyos proyectos pudieran ser reconocidos internacionalmente, se convirtió en la tónica general de las intervenciones. Fue a partir de este momento en que Manuel Delgado (2023, p. 33) señala "nos hallamos, pues, en el paso del modelo Barcelona a la marca Barcelona, es decir, de referente de construcción ético-urbanística de una ciudad a poco más que un logotipo comercial destinado a su promoción competitiva en el mercado". Lo cual se tradujo en una estrategia de promoción de la que denomina "ciudad-mercancía" a partir de la invocación de valores abstractos como una mera coartada para la promoción turística y comercial de la ciudad, que tuvo como consecuencia la especulación del suelo y la expulsión de diversos grupos sociales a las nuevas y viejas periferias (Delgado, 2023).

Clúster cultural

Para el análisis de este caso, resulta especialmente relevante el proyecto denominado "Del Liceu al Seminari" (1981) de Lluís Clotet, cuyo objetivo principal era establecer un itinerario cultural a través del patrimonio histórico del Raval, explorando las posibilidades arquitectónicas de reutilizar antiguos espacios eclesiásticos que en ese momento se encontraban en desuso. A partir de este planteamiento, una década más tarde se configuró el denominado "corredor cultural", que, mediante la recuperación patrimonial de edificios históricos como la Casa de la Misericòrdia, la Casa de la Caritat y el Convent dels Àngels, impulsó la creación de nuevos equipamientos culturales (Fernández González, 2022, p. 149). Dicha intervención dio lugar a lo que algunos autores han denominado un "clúster cultural": una zona claramente delimitada y reconocible de la ciudad, donde la alta concentración de actividades culturales impulsa la aparición de servicios y dinámicas complementarias (Cinti, 2008, p. 71).

En el siguiente mapa se indican los principales equipamientos derivados de este proyecto, todos ellos construidos entre 1992 y 2006. Dada su relevancia para el caso estudiado, a continuación se presentará el proceso que dio lugar a la creación del MACBA.

Figura 2: El clúster cultural de la zona norte del Raval.



Fuente: elaboración propia.

La idea de que en Barcelona haya un museo de arte contemporáneo surge a partir del “Pacto Cultural” promovido en 1985 por el Conseller de Cultura Joan Rigol. Aunque no se desplegó formalmente, las propuestas sobre nuevos equipamientos culturales y reordenación de los existentes marcaron las políticas culturales posteriores. En 1986, el entonces alcalde Pasqual Maragall encargó al arquitecto estadounidense Richard Meier el diseño del museo. Seguidamente, se creó la Fundación MACBA, presidida por Leopoldo Rodés, que supuso la incorporación de la iniciativa privada. El museo se creó bajo la figura del Consorcio MACBA —formado por el Ajuntament, la Generalitat y la Fundación— y fue inaugurado en 1995. Más tarde, en 2007 también se sumó el Ministerio de Cultura. Las tres instituciones públicas que lo integran aportan los recursos necesarios para el funcionamiento ordinario, mientras que la Fundación MACBA tiene como finalidad generar los fondos económicos para la colección.

En este sentido, destaca como el MACBA constituye un ejemplo paradigmático de como la iniciativa público-privada jugó un peso destacado en la creación del “modelo Barcelona”. Leopoldo Rodés, presidente de la Fundación MACBA desde la ideación del museo en 1987 hasta su fallecimiento en 2015, es un exponente de esta articulación. Tal como se presenta en el documental “MACBA: l’esquerra, la dreta i els rics” (2013), fue una figura clave para lograr la candidatura de los Juegos Olímpicos de Barcelona y, tras el éxito del evento, se buscó una fórmula similar para la creación del museo. Tal como describe Agustín Cocola (2009), este proceso respondió a una lógica de marketing territorial que privilegia la imagen sobre el contenido, funcionando como dispositivo simbólico de modernidad. La construcción del edificio Meier en el seno de la densa trama urbana del Raval desempeñó un papel clave en el proyecto de regeneración urbana “al ser utilizados como instrumentos para la renovación de una imagen monumental y de calidad de antiguas zonas degradadas” (2009, p. 108). Además, destaca como describe Capel (2005, p. 51) “la obsesión por la competitividad internacional y el marketing de la ciudad en el amplio contexto mundial puede haber llevado a olvidar a los grupos populares y sus necesidades cotidianas.”

La transformación urbana en la zona norte del Raval explica las dificultades que surgieron al buscar un nuevo emplazamiento para el CAP Raval Nord. La concentración de equipamientos y la densa trama urbana del barrio redujeron significativamente las alternativas posibles para ubicar el centro sanitario. Seguidamente, se describirá el proceso que dio lugar a las negociaciones entre las distintas administraciones públicas involucradas para tratar de encontrar una ubicación factible.

ANÁLISIS

Pacto de ciudad

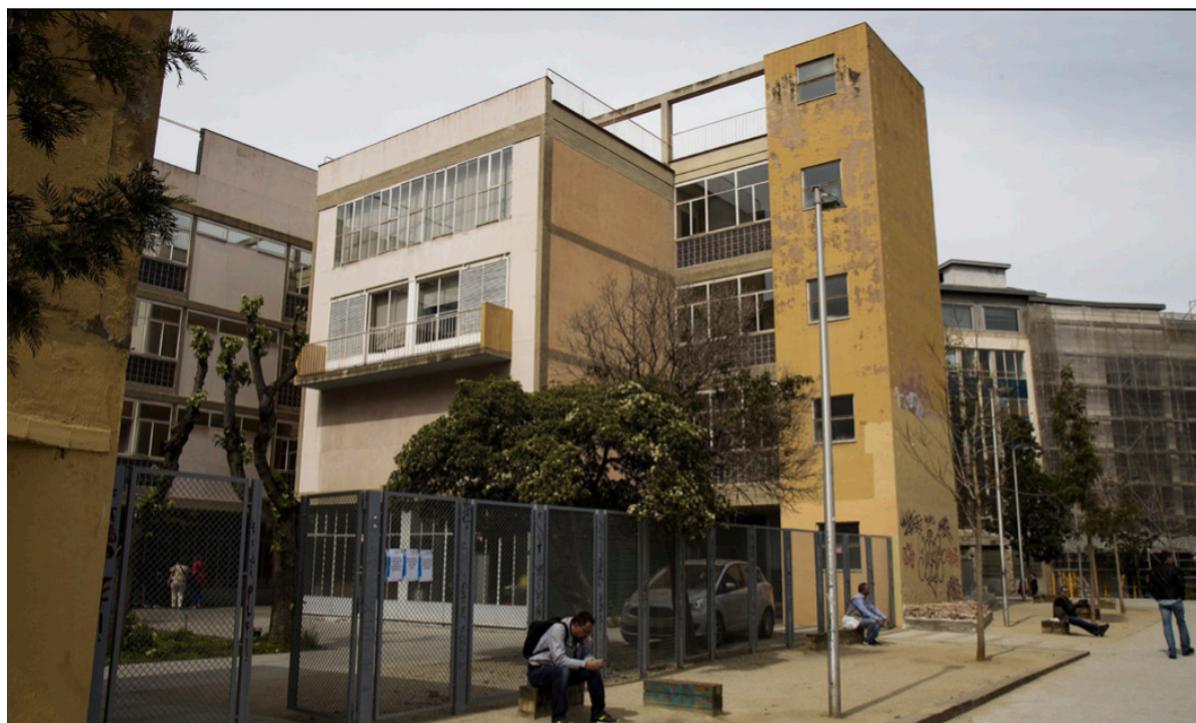
A partir de la aprobación de la Ley 15/1990 de Ordenación Sanitaria de Cataluña, se estableció el modelo de sistema de salud que culminó la transferencia de competencias en esta materia, con la creación del Servei Català de la Salut³ (CatSalut), encargado de la planificación y gestión de los servicios sanitarios. De forma paralela, el Institut Català de la Salut⁴ (ICS) asumió la responsabilidad de los Centros de Atención Primaria, organizados territorialmente acorde con las denominadas Áreas Básicas de Salud (ABS). Estos centros se establecieron como la base de la atención primaria en cada zona, con el objetivo de descentralizar los servicios sanitarios y garantizar una cobertura integral de primer nivel asistencial. Entre 1984 y 1995 se habilitaron 29 centros de atención primaria en distintas zonas de la ciudad de Barcelona (AQuAS). Algunos de estos equipamientos fueron de nueva creación, mientras que otros adaptaron consultorios ya existentes.

Uno de los ejemplos de adaptación de centros preexistentes fue el caso del CAP Raval Nord que se habilitó a partir de la reforma del edificio que había albergado el Dispensario Central Antituberculoso. Edificado entre 1934 y 1937 por los arquitectos Josep Lluís Sert, Joan Baptista Subirana y Josep Torres Clavé, miembros del GATCPAC, el Dispensario Antituberculoso es uno de los hitos de la arquitectura racionalista. Tras varias décadas inoperativo, en 1990 el ICS encargó un proyecto de reforma para adaptarlo a un centro de atención primaria. La obra se realizó durante los años 1992-94, y fue declarado como bien cultural de interés nacional (BCIN), siendo la catalogación más alta de carácter patrimonial. Tras diez años en funcionamiento, se evidenciaron las carencias del edificio y tal como expone el gerente del ICS de Barcelona "ja al 2002 vam detectar que l'equipament començava a quedar obsolet, encara que en aquell moment no suposava una necessitat urgent. Però va a ser a partir del 2008 que vam veure clar que l'edifici no complia les exigències mínimes" (Masala, 2019).

³ A partir de ahora CatSalut.

⁴ A partir de ahora ICS.

Figura 3: CAP Raval Nord.



Fuente: Francesc Melcion. Diari Ara.

En este sentido, destaca cómo esta necesidad queda reflejada en los llamados “Pactos de ciudad”, que establecen acuerdos entre la Generalitat de Catalunya, el Consorci Sanitari de Barcelona y el Ajuntament de Barcelona para la mejora de la red sanitaria. En particular, se establece que el Ajuntament, al redactar o aprobar los planes urbanísticos correspondientes, deberá reservar espacios para diversos equipamientos, siendo el primero de ellos: “Ampliació o nova construcció del CAP Lluís Sayé al Raval Nord (ABS 1E)”. Sin embargo, en los informes de actuación no se registra ninguna medida tomada con este fin.

Mobilización interna

Más allá de la documentación técnica que constata la necesidad de mejoras en el centro sanitario, las trabajadoras del CAP relatan cómo se intensifica el malestar a causa de las condiciones en las que se encuentra el centro. En las entrevistas se señala como en el año 2016 se llega a una situación límite a causa de un fallo generalizado de la climatización, tal como explica Adela⁵, enfermera del CAP que lleva trabajando en el centro desde 1997:

“

El punt d'inflexió, si vols que t'expliqui per ja fer una búsqueda més activa, per mi hi ha dos⁶. Un és quan al 2016 van començar a fer unes obres, aquell ja d'una altra dimensió, perquè no teníem ni aire... ni teníem calefacció a l'hivern, no teníem aire condicionat a l'estiu, ens marejàvem a la sala d'extracció que és tota acristalada, ens marejàvem... Les infermeres es tenien que portar els calefactors de casa... perquè tu un recent nascut no el pots despullar amb

⁵ Para proteger la confidencialidad de las personas entrevistadas, todos los nombres se presentan bajo un pseudónimo.

⁶ El segundo punto de inflexión fueron las dificultades que se encontraron al atender a un paciente con riesgo vital debido a la falta de accesibilidad, la cual impidió el acceso de los servicios de emergencia y del carro de paradas cardíacas a la consulta.

aquestes temperatures. Els recents nascuts perden temperatura i això significa pèrdua de pes i és un risc... Els ventiladors també... les consultes que no tenim ventilació, no tenim finestres... pues allò es posava a 38 graus... jo què sé... era una barbaritat. [...] Va ser una situació de tal estrès, ja és estressant i complexe treballar amb la població que tenim... no? Però escolta ja ho sabem, i ens agrada si no, no hi seríem... (Fragmento entrevista Adela, 2019).

A pesar de que en las previsiones y convenios del CatSalut ya se reconocía la necesidad de un nuevo espacio, no es hasta 2016 que se articula una demanda respecto a la situación del centro. Tal como refleja la narración de Adela, el personal del centro había naturalizado las condiciones en las que trabajaban, evidenciando cómo la vocación y el servicio público se entrelazan para continuar presentando la mejor asistencia posible, a pesar de las dificultades. Lo cual refleja, a partir del concepto de “burócratas en el nivel callejero” de Michael Lipsky (1999) las trabajadoras cumplen implícitamente el papel de mediadoras entre la función proveedora de servicios sanitarios del Estado y la población que atienden. Asimismo, en este sentido, se hace palpable la idea de Vincent Dubois (2018) acerca de que, en la práctica cotidiana, estos burócratas se alejan del tipo ideal weberiano que cumple con los procedimientos y normas de manera eficiente y racional, ya que “los agentes testimonian a menudo un fuerte compromiso personal en su trabajo, al punto tal que a veces la persona prevalece sobre la función” (2018, p. 28). Lo cual también se evidencia en las estrategias que siguen las trabajadoras del centro para tratar de que estas carencias no afecten a los pacientes, como puede ser llevando estufas de casa para tratar de mantener la consulta a una temperatura adecuada.

En un inicio, estas situaciones se comunican internamente hacia la dirección del centro, motivadas por hechos puntuales. En el momento en que se da a conocer el malestar de las trabajadoras a la dirección, deciden convocar una reunión con la gerencia del CatSalut, tal como explica Raquel, que trabaja en el CAP desde el 2003 y en la actualidad es representante de la dirección:

“ Vam enviar una carta al director de la gerència de Barcelona. [...] Just abans d'aquesta reunió l'Alicia⁷ em deia: “no, si nosaltres estem buscant, i estem pensant en la ampliació aquesta (al soterrani)”, però jo li deia: “però per estar al sotán, bueno jo no hi veig que tingui gaire sentit, augmentes molt poquet, tampoc soluciones gaire el problema, i a sobre és un sotán.” I, bueno, estem mirant opcions, estem parlant amb l'Ajuntament... i van venir aquí. I, bueno, van fer una reunió amb tot l'equip i amb ells. I va fer una exposició, l'Adela amb un PowerPoint i tot amb totes les nostres desgracies, les fotos aquelles famoses...

L'Adela va fer la presentació en nom de tots, però... i aquí va ser quan el CatSalut va dir, bueno és que és veritat, és que fan no sé quan que hem demanat i ningú ens fa cas. Suposo que vam parlar amb l'Ajuntament més en serio i la Gala Pin [Regidora del Distrito de Ciutat Vella. Barcelona en Comú (2015-2019)]... els hi va fer més cas. [...]

A partir d'aquí... es van posar les piles d'accelerar una mica el manteniment, ens van pintar tot l'edifici, per dins. I la de infraestructures, clar, perquè molts problemes dels que es queixaven eren... d'infraestructures generals, de que l'equipament no dona més... i d'altra banda, també hi ha un problema de manteniment. O sigui, està tot fet una merda, però perquè ningú ha pintat, ningú... bueno... llavors es va pintar tot el centre, hi ha un pla ara de pintar cada no sé quants anys, i es van accelerar totes les reparacions i tot. I ara cada cop que truquem a la de infraestructures, ens ve corrent, després d'aquella reunió. [...] O ens ho arreglen i ens ho reformen tot i no sé que fem mentrestant. Perquè clar, jo vaig veure que la reforma encara que

⁷ Alto cargo del Consorci Sanitari de Barcelona.

fes per pisos o així, era impossible, sí es que fent lo del clima, gairebé ens morim. (Fragmento de entrevista Raquel, marzo 2019).

Asimismo, Adela explica cómo se desarrolló la reunión y las reacciones que provocó tras la presentación de las deficiencias del centro y las condiciones laborales a las que se habían visto expuestas:

“

Dius bueno, ja era un punt que dèiem... però, ¿nos estamos volviendo locos o qué? La nostra direcció ja daba la turra... ja... però, chica, jo ho entès... no et fan cas des de d'alt... i vam dir: "Júlia s'ha acabat!" I amb la Júlia i altres companys vam preparar una sessió per aquesta reunió i la vaig presentar jo la sessió. Porque no nos iba a pasar nada pero la Júlia y otra gente no tenía la plaza, tampoco cal arriscar... i jo bueno com sí ja no me importa, i elles sempre em deien... tu amb la ironia ho fas molt bé... Va sortir una reunió que se tenia que haver gravat, saps d'aquelles coses que surten bé? Dius bueno aquí algú tindran que fer... les cares de tots els jerifaltes traspuestos... la de infraestructures amenaçant-nos dient que un altre dia ens tancaven el centre i que no podíem fer fotos... i jo li deia... ¡pues haberlo cerrado! és que em sembla llavors irresponsable i em sembla una passada que portem quantíssimos mesos d'obres i que estàs a 300 metres i que no heu vingut. Llavors, arrel d'allò que seria gener-febrer del 2017, van intensificar la búsqueda d'equipaments al Raval. I sí, tindria que ser així perquè ja em quadren les dates. I va haver-hi... Bueno, nosaltres ja sabíem que la haviem liat parda, perquè a la reunió, imagina't, tothom de Barcelona es va assabentar: i no veus com s'ha posat l'Adela... no veus com ha anat la reunió... I van intensificar aquesta búsqueda... però chica, anaven passant els mesos i nosaltres ningú ens va dir res... (Fragmento de entrevista Adela, abril 2019).

La reunió representa un consens de las trabajadoras del CAP frente a la situación, ya que a pesar de que la presenta Adela, lo hace en nombre de todo el equipo y con el beneplácito de la dirección. Es relevante como se advierte un temor por parte del Departamento de Infraestructuras a que se visibilice el mal estado del CAP, tratando de disuadir que se realicen fotografías. Además, una de las primeras consecuencias fue la mejora del mantenimiento y un “lavado de cara” al centro al volver a pintarlo. En relación con la búsqueda de posibilidades para ubicar el nuevo centro o una ampliación, no recibirán más información hasta después de un año, pero a partir de esta reunión se dieron inicio las negociaciones entre el CatSalut y el Ajuntament de Barcelona.

Búsqueda de alternativas para el CAP

Las diferentes instituciones implicadas en la búsqueda de un emplazamiento formalizaron una comisión para estudiar la viabilidad de las distintas propuestas mediante la realización de estudios técnicos. Anteriormente, se habían realizado al menos cuatro estudios adicionales, dos de los cuales presentaban diferentes alternativas de ampliación del centro actual. Estas propuestas fueron rechazadas por CatSalut por tres razones principales. En primer lugar, la protección patrimonial del equipamiento actual no permite realizar las modificaciones necesarias para adaptar al centro a la normativa actual en términos de accesibilidad⁸. Asimismo, tras la experiencia reciente de las obras de climatización del edificio, hace que se perciba como problemática la posibilidad de realizar una ampliación, mientras el centro continúa funcionando, además, al preverse

⁸ Entre otros problemas que presenta el CAP, destaca que la puerta de entrada es de hierro y se abre hacia fuera, el centro dispone de un único ascensor, hay consultas sin ventanas y no hay espacio para ubicar personas en sillas de ruedas en la mayoría de las salas de espera.

que sería en gran parte soterrada y el reducido número de consultas ganadas, no se valora como una mejora sustancial. En tercer lugar, se advirtió como un obstáculo a esta posibilidad el hecho de que en la plaza Terenci Moix, contigua al CAP, se prevea ubicar una subestación de media tensión de Endesa.

El Ajuntament de Barcelona procuró ofrecer diversas opciones, llegando a valorar incluso trasladar la ubicación del distrito o comprar edificios de titularidad privada. Sin embargo, tal como relata Gala Pin, regidora del distrito de Ciutat Vella, en una publicación en Facebook, tras valorar las alternativas, la única opción viable es la Capella de la Misericòrdia:

“ En febrero de 2016 desde Salut nos piden, después de acordarlo con la Conselleria de Salut, que busquemos un nuevo emplazamiento para el CAP del Raval Nord. De hecho, nos insisten en que se pudiera disponer del espacio en abril. La necesidad de encontrar un nuevo emplazamiento viene de lejos, de 2006, con un convenio vigente entre 2008 y 2015 en el que el Ayuntamiento tiene el compromiso de encontrarlo (gobiernos socialistas y convergente), más info aquí: <http://www.mesraval.com/cronologia.html>

Cómo funciona esto de encontrar un espacio para un CAP? La Generalitat le pide a los municipios que pongan suelo a disposición y después la Conselleria, el Catsalut, construye el CAP. [...]

Buscamos diferentes emplazamientos, algunos se descartan de entrada por falta de metros, otros por no cumplir los requisitos que tiene que cumplir un espacio para acoger un CAP. Otra obviedad: los requisitos que tiene que cumplir un espacio para que se ubique un CAP los marca el Catsalut, que es quien tiene las competencias y quien se dedica a hacer CAPs desde hace décadas. Miramos diferentes lugares y también de comprar un edificio, un solar (ubicado en el Raval Sud), estudiamos trasladar la sede del distrito... pero nada cumple con los requisitos.

En ese momento, gobernábamos con el PSC, que estaba a cargo de cultura. Frente a la imposibilidad de encontrar un espacio, internamente nos planteamos la Misericòrdia. Los socios de gobierno no lo veían claro, pero con cierto sentido institucional, entienden que llegado el momento no habría más opción, y nos piden que hagamos lo que ya estábamos haciendo, agotar todas las opciones, y si no, habría que aceptar que el CAP se ubicaría allá, si cumplía con los requisitos.

En primavera de 2017, antes de que el MACBA presente su plan estratégico, cito al director del museo para alertarlo de la necesidad de tener un espacio para el Centro de Atención Primaria y la posibilidad de que sea la Misericòrdia. El director, en ese momento, lo entiende, y también insiste en la necesidad de agotar la búsqueda.

Meses después se presenta el Pla Estratègic del MACBA, que prevé su ampliación en la Misericòrdia. En ese momento, se estaban estudiando otras opciones para el CAP, así que como representante del Ayuntamiento era absurdo negarse a votar el Pla Estratègic, pero sí que ese consell pongo la alerta de la posibilidad de que la Misericòrdia acoja el CAP, y, por lo tanto, habría que buscar otro espacio para la ampliación del MACBA. (Gala Pin, marzo de 2019).

Capella de la Misericòrdia

La Capella se trata de un antiguo centro religioso que formaba parte de la Casa de la Misericòrdia, fundada en 1581. Este recinto funcionaba principalmente como hospicio y sufrió varias transformaciones, en particular destaca, en el siglo XIX, la construcción de la Capella de la Misericòrdia por el arquitecto Enric Fatjó i Torras. Tras varias décadas sin oficio religioso y en estado de abandono, la Capella fue expropiada por el Ajuntament de Barcelona en el año 2006.

Figura 4: Capella de la Misericòrdia.



Fuente: Álvaro Monge. El Periódico.

En el marco del proyecto de transformación urbana del Raval, el Ajuntament trató de encontrar una institución que pudiera ocupar el espacio de la Capella. En un principio, esta edificación iba a formar parte del *think tank* Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB). Más tarde, se propuso este solar para la construcción de la sala de actos para las Facultades de la Universitat de Barcelona. Sin embargo, al no materializarse ninguno de estos proyectos, en 2013 explican desde el MACBA que se les cede el inmueble, con la condición de no presionar a las instituciones para conseguir financiación para su remodelación, debido a los recortes presupuestarios tras la crisis económica de 2008.

MACBA

La reordenación de espacios y el crecimiento del museo ha sido una constante desde su inauguración. Aunque el edificio Meier constituye la imagen más característica, el equipamiento se ha ido expandiendo en diferentes edificios alrededor de la plaça dels Àngels. En primer lugar, en 2006 el Ajuntament le cedió al museo el Convent dels Àngels. Asimismo, en 2012 tras el traslado de Foment de les Arts i el Disseny al recién construido Museu del Disseny, el MACBA anexionó también al denominado “edificio pantalla” para ubicar su Centro de Documentación. Finalmente, en 2013 se firma el convenio de cesión gratuita de la Capella de la Misericòrdia al MACBA por un período de 30 años. No obstante, el convenio de cesión establecía que el equipamiento debía entrar en funcionamiento en un plazo máximo de cinco años desde la formalización del acuerdo. Igualmente, también contempla la posibilidad de revocar la cesión si ese plazo no se cumple o si surge una causa de interés público que lo justifique.

Cuando se dio a conocer que el Ajuntament proponía la Capella como ubicación para el nuevo CAP, se generó una fuerte oposición, al percibirse esta decisión como una amenaza para la ampliación del museo. Por ello, en la comisión que se formó para la búsqueda

de un nuevo emplazamiento para el CAP, participaron representantes de la Conselleria de Cultura de la Generalitat y se comenzó a plantear la búsqueda de alternativas a la Capella. Llegando a ofrecer el MACBA el Convent dels Àngels como una posible ubicación para el CAP. Ante la paralización política y los obstáculos para lograr un acuerdo que permita la construcción del nuevo equipamiento sanitario, el CatSalut decidió reforzar su posicionamiento organizando una rueda de prensa en el CAP Raval Nord, donde anunció que, tras los estudios técnicos, la única opción viable para la construcción del nuevo centro es la Capella de la Misericòrdia.

En respuesta a esta situación, aumentaron las movilizaciones de la Plataforma CAP Raval Nord Digne Ja!, compuesta por trabajadoras del CAP, asociaciones vecinales y vecinos del Raval. A pesar de que su formación, alianzas con otros colectivos y acciones fueron muy relevantes en el caso presentado, como he mencionado en la introducción, la extensión limitada del artículo impide su desarrollo en este texto.

Estudios técnicos

A partir de este momento la búsqueda de un emplazamiento para el CAP pasa de ser un asunto que se dirime a puerta cerrada, en negociaciones entre diferentes administraciones y técnicos, a ser una cuestión política que ocupa rápidamente la agenda de la mayoría de los partidos políticos con un estrecho seguimiento de la prensa. Al mismo tiempo, se reabre el debate acerca de la posibilidad de que el centro sanitario se amplíe en el solar contiguo a su ubicación actual. Sin embargo, la posición de CatSalut se mantiene firme, señalando como principal obstáculo a esta propuesta la superposición del nuevo edificio a la futura subestación eléctrica que se prevé ubicar bajo la plaza. Esto provoca que, desde la Conselleria de Cultura de la Generalitat, específicamente la Direcció General del Patrimoni Cultural, se encargue un proyecto para estudiar nuevamente la posibilidad de ampliación del propio centro. En esta misma línea, la presidenta de la Fundació MACBA, Ainhoa Grandes, solicitó al Col·legi Oficial d'Enginyers Industrials de Catalunya (COEIC) un informe con el fin de demostrar que las subestaciones eléctricas ubicadas en entornos urbanos son seguras y no representan riesgos para la salud.

Para comprender los posicionamientos de las Conselleries de Cultura y Salut debe tenerse presente el contexto político del momento. Tras el referéndum del 1 de octubre de 2017 y la declaración unilateral de independencia, el gobierno español aplicó el artículo 155, disolvió el Parlament y convocó elecciones autonómicas. Aunque Ciutadans fue el partido más votado, el bloque independentista —Junts per Catalunya (JxCat), Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) y la Candidatura d'Unitat Popular (CUP)— obtuvo la mayoría parlamentaria. El nuevo gobierno se constituyó como una coalición entre JxCat y ERC, distribuyéndose las conselleries de manera que Salut quedó bajo la responsabilidad de ERC y Cultura bajo la de JxCat. Las tensiones entre ambos partidos fueron constantes, tanto por diferencias estratégicas en el proyecto independentista como por asuntos cotidianos del gobierno. La disputa por la Capella de la Misericòrdia fue solo uno de los muchos temas en los que el gobierno de la Generalitat mostraba discrepancias internas. La defensa de los diferentes intereses departamentales también explica el conflicto, lo cual se pone de relieve en el momento en que Cultura encarga estudios técnicos para tratar de buscar alternativas distintas a la Capella de la Misericòrdia para el CAP.

Por otro lado, en el análisis de la numerosa literatura gris generada por este caso, resultó importante no examinar el documento como un producto acabado, sino estudiarlo como el objeto resultante de distintos procesos para anclarlo en las dinámicas burocráticas que le dieron origen y en el contexto político más amplio en el que se inscribe (Muzzopappa y Villalta, 2011: 37). Asimismo, la demanda constante de estudios técnicos y de que se examinen nuevas alternativas refleja el fenómeno que James Ferguson (1994) denomina “máquina antipolítica”, en el sentido de que, al reducir un conflicto a términos técnicos y prometer una solución basada en estos criterios, se le da un carácter instrumental, provocando una despolitización del problema. En esta misma línea, se pone de relieve como el saber experto, siguiendo el planteamiento de Timothy Mitchell (2002), utiliza un lenguaje técnico para replantear los problemas políticos y sociales como cuestiones neutrales de gestión y eficiencia. Así, los diferentes órganos gubernamentales enmascaran las decisiones que adoptan bajo una supuesta lógica de imparcialidad, sin reconocer que están reforzando determinadas posturas e implicaciones ideológicas. Esto se pone de relieve al examinar como la publicación de los diferentes informes por estamentos oficiales que tienen competencia en un determinado ámbito, al mismo tiempo son refutados o complementados por otros que plantean, bajo otras especificaciones, resultados distintos. Además, se constató que la constante alusión a la necesidad de buscar nuevas alternativas y realizar más estudios técnicos responde también a una estrategia orientada a dilatar en el tiempo la toma de decisiones sobre esta problemática.

De igual manera, a medida que surgen nuevas propuestas y esta cuestión adquiere mayor dimensión política, destaca cómo se van sumando cada vez más actores, lo cual contribuye a complejizar la situación. En particular, a continuación se explicará cómo la entrada de los diferentes partidos políticos en la controversia y la cercanía de las elecciones municipales hicieron que las posiciones se volvieran más estratégicas y electoralistas.

Elecciones municipales

En el desarrollo de acontecimientos se consideró clave resolver esta cuestión antes de las elecciones, ante el temor de que el contexto electoral condicionara la posición de los distintos actores. Para mostrar como las elecciones tuvieron un impacto en este caso, resulta ilustrativo analizar el caso de ERC, ya que, en un primer momento, mostró un apoyo claro a la construcción del CAP en la Capella de la Misericòrdia, llegando incluso a publicar en redes sociales un cartel en el que expresaban su respaldo. Sin embargo, en septiembre de 2018 se produce un relevo interno entre los regidores de ERC en el Ajuntament de Barcelona, tras la renuncia de la candidatura de Alfred Bosch en favor de Ernest Maragall. Hasta ese momento, Ernest Maragall⁹ ocupaba la posición de conseller de Acció Exterior de la Generalitat, cargo que asumió Alfred Bosch después de que el partido presentó a Ernest como candidato a la alcaldía. Además, destaca como su entrada en el ayuntamiento viene acompañada de otra figura clave: Gemma Sendra,

⁹ Ernest Maragall es un político catalán que comenzó su carrera militando en el PSC, luego se unió a MES y finalmente a ERC. Ha ocupado cargos importantes en la Generalitat y es hermano del expresidente de la Generalitat, Pasqual Maragall.

gestora cultural con una larga trayectoria en política, que había ocupado diferentes cargos en varias instituciones culturales, incluyendo dos años como gerente del MACBA.

El cambio de postura de ERC a nivel municipal respecto a la ubicación del CAP Raval Nord quedó reflejado en su abstención en varias votaciones que promovían su ubicación en la Capella. Paralelamente, para evitar que el MACBA perdiera la posibilidad de ampliarse, se impulsó la búsqueda de alternativas para el centro sanitario. Esto derivó en una propuesta de ERC para construir el CAP en un terreno de la Universitat de Barcelona, actualmente ocupado por un yacimiento arqueológico utilizado con fines docentes (Gutiérrez, 2019). La UB rechazó rápidamente esta opción, subrayando la importancia de preservar el yacimiento y las dificultades de compatibilizar el uso sanitario con el académico.

Esta nueva propuesta de emplazamiento para el CAP y la posición de ERC a nivel municipal contrastan significativamente con la postura de CatSalut —bajo la dirección del mismo partido—, que sostenía que la única alternativa viable para el centro sanitario era la Capella de la Misericòrdia.

El “cub”

A pesar de los años de búsqueda de un posible emplazamiento, la movilización de las trabajadoras y las asociaciones vecinales, y la existencia de una opción viable como la Capella de la Misericòrdia, el debate sobre posibles ubicaciones para el CAP continuó. En gran parte, por la presión ejercida por los partidos de la oposición de agotar todas las opciones posibles. En este contexto, Gala Pin, regidora de Ciutat Vella, presentó una nueva opción que provocó desconcierto entre las diferentes partes de esta disputa. La propuesta consistía en la posibilidad de construir un edificio en el paso que hay junto al edificio Meier (Ver figura 5). Esta propuesta que pasó a denominarse el proyecto del “cub” fue muy controvertida y dio lugar a nuevos informes técnicos que trataré de presentar de forma resumida.

Figura 5: Proyecto del “cub”.



Fuente: Ajuntament de Barcelona

En primer lugar, este proyecto suponía la posibilidad de edificar en una zona catalogada como espacio verde. Además, la nueva edificación privaría de luz natural y vistas a los bloques de viviendas que dan a la plaza. Por otro lado, al no ser el solar de titularidad exclusivamente municipal, dado que el 75 % corresponde a la Diputación de Barcelona, se iniciaron negociaciones para ceder el espacio a cambio de la titularidad del edificio Sert como contrapartida. Aunque la propuesta parecía viable en términos de volumetría, surgieron objeciones respecto a los problemas de movilidad que se podrían generar en la plaza y en las calles adyacentes. Aunque el CatSalut respaldó esta opción, la Plataforma y las entidades vecinales se opusieron, al exponer que defendían la construcción del CAP, pero no a costa de perjudicar al barrio.

Búsqueda de alternativas para el MACBA

Por otro lado, el proyecto del “cub” permitió abrir la puerta a un nuevo escenario, que considero que no habría sido posible plantear sin esta propuesta previa, ya que, en paralelo, la comisión con representantes de las diferentes instituciones había comenzado a estudiar alternativas para la ampliación del museo. En respuesta a la crítica insistente llevada a cabo por la oposición, de que resolver la necesidad del CAP no debería impedir que el museo realice su ampliación, se insta al gobierno municipal a encontrar una solución para ambos equipamientos al mismo tiempo.

Sin embargo, cabe destacar como en contraste con la búsqueda de un nuevo emplazamiento para el CAP, el estudio de alternativas de ampliación del museo no tenía que considerar las mismas condiciones, como por ejemplo, la necesidad de que este situado en la zona norte del Raval. Sin embargo, esa posibilidad es descartada en reiteradas ocasiones por el museo al exponer que no sería viable en cuanto a recursos humanos y económicos una expansión que no fuera contigua al equipamiento actual. Esta coyuntura explica que el Ajuntament proponga al museo la expansión en la propia plaça dels Àngels. Para ello, se proponen dos opciones principales: adecuar el espacio subterráneo del aparcamiento o construir un nuevo edificio en la plaza.

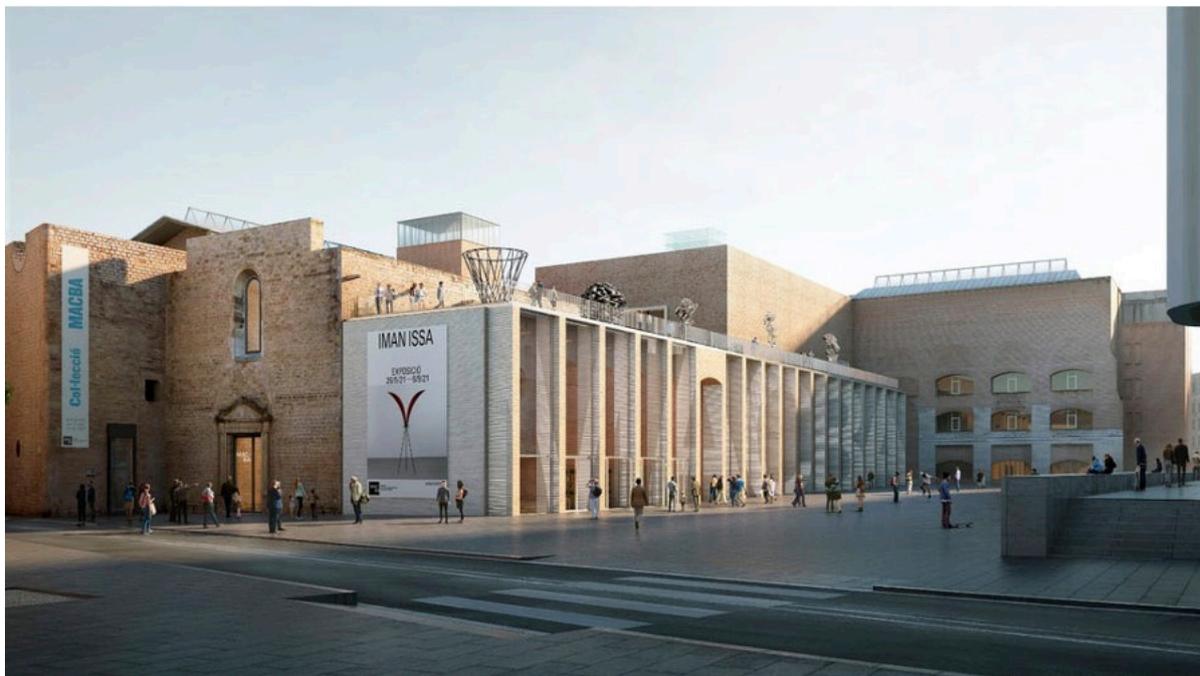
Acuerdo

A causa de la concatenación de propuestas, la solicitud de los distintos actores de evaluar los proyectos y la insistencia de la mayoría de los grupos municipales en encontrar una solución para ambos equipamientos al mismo tiempo, la cuestión se aplazó hasta después de las elecciones municipales de 2019. En esas elecciones, la candidatura de ERC fue la más votada, obteniendo diez concejales, mientras que Barcelona en Comú logró ocho. Dado que ningún partido alcanzó la mayoría absoluta, el proceso de investidura fue intrincado, pero en junio de 2019, Ada Colau fue reelegida alcaldesa tras llegar a un acuerdo con el PSC, que le permitió obtener los apoyos necesarios.

Unos meses después, en noviembre de 2019, se anunció en una rueda de prensa, con la presencia de representantes de las instituciones implicadas, que el CAP Raval Nord se construirá en la Capella de la Misericòrdia y que el MACBA se ampliará con un nuevo edificio en la plaça dels Àngels. La decisión se tomó después de meses sin apenas cobertura mediática sobre el tema, lo que sugiere que las negociaciones se retomaron a puerta cerrada. Esto puede interpretarse en el contexto de que, una vez superado el

período electoral, los partidos se vieron menos afectados por un posible impacto político, lo que facilitó la consecución de un acuerdo.

Figura 5: Proyecto de ampliación del MACBA



Fuente: MACBA

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo se ha presentado de manera detallada, aunque no exhaustiva, el proceso de búsqueda de un nuevo emplazamiento para el CAP Raval Nord. Como se reconoció desde CatSalut, “ha sido hasta el momento el CAP para el cual más alternativas se han estudiado en Cataluña a lo largo de la historia” (Declaraciones públicas, febrero de 2019). Sin duda, el caso expuesto no corresponde a un procedimiento ordinario, ni a un contexto urbano ni político habitual. Sin embargo, examinar los procesos que precedieron la solución para este centro sanitario permite visibilizar cuestiones clave desde la perspectiva de la antropología del Estado.

La transformación urbana del Raval, caracterizada por la concentración de equipamientos de educación superior y cultura, dificultó especialmente la búsqueda de un emplazamiento. En contraste, destaca cómo, pese a la existencia de instrumentos de planificación como los “Pactos de ciudad”, las administraciones implicadas —Ajuntament de Barcelona, Consorci Sanitari de Barcelona y Generalitat de Catalunya— no lograron materializar las reservas de espacio necesarias. Especialmente cuando, según la dirección del MACBA, el museo aceptó la cesión de la Capella de la Misericòrdia al no tener el Ajuntament ningún proyecto previsto para ese solar.

Resulta significativo que desde 2008 —cuando se plantea por primera vez la necesidad de buscar una alternativa al CAP Raval Nord— hayan gobernado partidos distintos tanto en el Ajuntament de Barcelona como en la Generalitat de Catalunya. Esto evidencia que

no puede atribuirse la inacción a un único actor político. Además, el análisis de este caso permite relevar las discrepancias e intereses antagónicos dentro del propio gobierno de la Generalitat, donde las conselleries de Salud y Cultura, en manos de distintos partidos, persiguen objetivos distintos. En este espacio, los actores estatales compiten por imponer sus intereses, incidiendo directamente en la configuración de la política pública (Abrams, 2015; Bourdieu y Christin, 2015). Esto se evidenció cuando Cultura encargó un proyecto de ampliación para el CAP para presentarlo ante la comisión técnica. La instrumentalización de los informes, estudios y criterios técnicos fue también una constante durante todo el proceso, reflejo de esta voluntad de imbuir en los posicionamientos políticos una apariencia de neutralidad y de toma de decisiones bajo criterios técnicos (Ferguson, 1994; Mitchell, 2002). Esta continua búsqueda de alternativas complejizó el proceso, con un número creciente de instituciones implicadas que revelan los distintos intereses en juego, reflejando que la problemática adoptaba una dimensión mucho mayor que el encontrar una ubicación para el nuevo CAP. Asimismo, la cercanía de las elecciones municipales incrementó las tensiones entre actores, y los cambios en figuras clave dificultaron aún más el acuerdo, especialmente al imponerse la idea de buscar una solución conjunta para ambos equipamientos.

En definitiva, este caso muestra cómo, lejos de actuar como una entidad homogénea, el Estado se manifiesta como un entramado de actores institucionales que operan bajo lógicas propias y no como un ente coherente. Esta desarticulación, lejos de ser anecdótica, tiene efectos concretos sobre la acción pública y sobre el acceso a derechos básicos como el de la salud.

Agradecimientos

En primer lugar, me gustaría agradecer a Mikel Aramburu por su acompañamiento durante esta investigación, que no habría sido posible sin su apoyo.

Asimismo, quiero agradecer a Eloi Sendrós, Agustín D'Onia y Alejandro Gorr por impulsar el espacio del EiAP y todo el trabajo de coordinación, así como al resto de miembros del grupo, con quienes he podido compartir innumerables debates que han contribuido de forma significativa a la elaboración de este artículo.

También agradezco las valiosas observaciones de las personas revisoras anónimas, cuyas sugerencias han permitido mejorar sustancialmente el texto final.

Declaración de conflicto de intereses

La autora del artículo declara no tener conflictos de interés financieros, profesionales o personales que hayan podido interferir inapropiadamente en este trabajo.

BIBLIOGRAFIA

- Abrams, P. (2015). Notas sobre la dificultad de estudiar el estado. En A. Gupta, A. Sharma, & T. Mitchell (Eds.), *Antropología del Estado* (pp. 17-70). Fondo de Cultura Económica.
- Agència de Qualitat i Avaluació Sanitàries de Catalunya (AQuAS). (s.f.). *Centre de resultats*. Generalitat de Catalunya.
- Aramburu, M. (2002). *Los otros y nosotros. Imágenes del inmigrante en Ciutat Vella de Barcelona*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Subdirección General de Información y Publicaciones.
- Bourdieu, P. (2014). *Sobre el estado. Cursos en el Collège de France (1989-1992)*. Anagrama.
- Bourdieu, P., & Christin, R. (2015). La construcción del mercado. El campo administrativo y la producción de la "política de vivienda". *Revista de Ciencias Sociales*, 1(4), 34-77.
- Capel, H. (2005). *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Ediciones del Serbal.
- Cinti, T. (2008). Cultural clusters and districts: the state of the art. Creative cities, cultural clusters and local economic development. En Luciana Lazzeretti & Philip Cooke (Eds.) *Creative Cities, Cultural Clusters and Local Economic Development* (pp. 70-92). Edward Elgar Publishing.
- Clotet, L. (1981). Del Liceu al Seminari. En *Plans i projectes per a Barcelona*. Ajuntament de Barcelona (pp.116-121).
- Cócola, A. (2009). El MACBA y su función en la marca Barcelona. *Ciudad y Territorio Estudios Territoriales*, vol. 41 (no 159), pp. 87-101
- Delgado, M. (2023). *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del "modelo Barcelona"*. Catarata.
- Dubois, V. (2018). *El burócrata y el pobre: Relación administrativa y tratamiento de la miseria* (A. Gorr, Trad.). Estudis Universitaris.
- Ferguson, J. (1994). *Anti-Politics Machine: Development, Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*. University of Minnesota Press.
- Fernández González, M. (2022). *Matar al Chino. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Virus Editorial.
- Gutiérrez, S. (2019, marzo 13). La UB rebutja la proposta d'ubicar el nou CAP Raval Nord a les seves instal·lacions. Betevé. <https://beteve.cat/politica/cap-raval-nord-ub-rebutja-proposta-erc/>
- Hine, C. (2000). *Etnografía virtual*. Editorial UOC. 2004.
- La salut al Raval, un dret arraconat. (2019, enero 6). Masala. <https://masala.cat/la-salut-al-raval-un-dret-arraconat/>
- Lipsky, M. (1999). La burocracia en el nivel callejero: La función crítica de los burócratas en el nivel callejero. En Jay M. Shafritz & Albert C. Hyde (Eds.) *Clásicos de la Administración Pública*. (pp. 780-794). Universidad Autónoma de Campeche. Fondo de Cultura Económica.
- López, P. (1986). *El Centro histórico: un lugar para el conflicto*. Edicions Universitat Barcelona.
- Mitchell, T. (2002). *Rule of experts: Egypt, techno-politics, modernity*. University of California Press.
- Muzzopappa, E. & Villalta, C (2011). Los documentos como campo. Reflexiones teórico-metodológicas sobre un enfoque etnográfico de archivos y documentos estatales. *Revista Colombiana de Antropología*, 47 (1), 13-42.
- Postill, J., & Pink, S. (2012). Social media ethnography: The digital researcher in a messy web.

- Media International Australia*, 145, 123–134. <https://doi.org/10.1177/1329878X1214500114>
- Santolino, M. (2019, 21 de enero). La batalla de la Misericòrdia. *Directa*. <https://directa.cat/la-batalla-de-la-misericordia/>
- Shore, C. (2010). La antropología y el estudio de la política pública: reflexiones sobre la “formulación” de las políticas. *Antípoda. Revista de antropología y arqueología*, no 10, p. 21-49.
- Small, M. L. (2009). ‘How many cases do I need?’ On science and the logic of case selection in field-based research. *Ethnography*, 10(1), 5–38. <https://doi.org/10.1177/1466138108099586>
- Societat U de Barcelona (direcció). (2013). MACBA: *l'esquerra, la dreta i els rics*. [Documental]. <https://www.youtube.com/watch?v=r9OEcEXdtU8>

Fitxa bibliogràfica:

Del Pozo Nogales, A. (2025). “La batalla de la Misericòrdia”: anàlisi del conflicte en torno a la proposta de un nou emplaçament per al CAP Raval Nord. *Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*, 41(1), 21-41. <https://doi.org/10.56247/qua.535> [ISSN2385-4472]

